



1080011900

QL676

B8

V.9-10



AVES

TOMO IV

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

BIBLIOTECA

BARCELONA

FONDO

RODRIGO DE LLANO

AVES.

EL MANAQUÍ CABEZA DE ORO, EL  
MANAQUÍ CABEZA ROJA (\*)

*Pipilo erythrophthalmus*, Gmel.

Y EL MANAQUÍ CABEZA BLANCA.

AVES.

17. VI. 1900

... que como los anteriores, se ven en las  
... ciudades de esta quinta parte, pero son  
... del mismo tamaño, y tienen el mismo  
... y tercio de longitud, siendo el do  
... especies precedentes, de que he de  
... por orden de tamaño, es de cinco mil  
... y cinco mil quinientos milímetros, etc.  
... del tamaño de las anteriores, etc.





1060011900



AVES.

EL MANAQUÍ CABEZA DE ORO, EL  
MANAQUÍ CABEZA ROJA (\*),

*Pipra erythrocephala.* GMEL.

Y EL MANAQUÍ CABEZA BLANCA.

*Pipra leucocapilla.* GMEL.

QUINTA ESPECIE.

PRESUMIMOS que estos tres pájaros no son mas que variedades de esta quinta especie, pues son exactamente del mismo tamaño, y tienen cuatro pulgadas y tercio de longitud; cuando la de todas las especies precedentes, de que hemos hablado por orden de grandor, es de cinco pulgadas y cuarto, cinco pulgadas y media, etc. Por otra parte, la forma del cuerpo es en los tres

(\*) Estos dos pájaros forman una misma especie.  
(A. R.)



la misma, y se parecen tambien en los colores, á escepcion del de la cabeza, que es amarillo en el primero, rojo en el segundo, y azul en el tercero. En lo restante del plumaje no hay diferencia alguna sensible, pues en todas partes es de un negro hermoso y brillante. Los tres tienen asimismo las plumas que visten las piernas de color amarillo-pálido; y en la faz esterna de las mismas se ve una mancha oblonga de rojo-vivo. El primero de esos manaquíes tiene el pico blanquecino y negros los pies; el segundo, el pico negro y los pies cenicientos; y el pico gris-pardo y pies rojizos el tercero: mas esas leves diferencias no nos han parecido caracteres bastante decisivos para constituir tres especies distintas, y aun puede que uno de estos pájaros sea la hembra de otro. Sin embargo, Mauduit, á quien comuniqué este artículo, me ha asegurado que nunca habia visto en el manaquí cabeza blanca las plumas rojas que cubren la rodilla del cabeza de oro. Si esta diferencia fuese constante, pudiera creerse que esos dos manaquíes forman dos especies distintas; pero Mannoncourt nos ha asegurado que habia visto manaquíes cabeza blanca con esas plumas rojas en las rodillas, y hay algun fundamento para creer que los individuos observados por Mauduit eran defectuosos.

Esos manaquíes se encuentran en los mismos parajes, y son bastante comunes en la Guayana, habiéndose al parecer derramado la especie en otros muchos climas cálidos, como el Brasil y Méjico. Sin embargo, nada particular se nos ha dicho acerca de sus hábitos naturales: tan solo podemos asegurar que, lo mismo que los demas manaquíes, permanecen constantemente en los bosques, y que tienen el arrullo que es común á todos, á escepcion del que hemos llamado *casca-avellanas* que no tiene otra voz, ó por mejor decir otro grito, que el ruido que causa una avellana que se rompe apretándola.

---

### EL MANAQUÍ DE GARGANTA BLANCA.

*Pipra gutturalis.* GMEL.

TERCERA variedad en esta especie es el manaquí de garganta blanca, que solo difiere de los precedentes en el color de la cabeza, que es de un negro lustroso como todo lo restante del plumaje, á escepcion de una especie de corbata blanca que empieza en la garganta y remata formando punta en el pecho. Es exactamente



del mismo tamaño que los tres anteriores , y como ellos solo tiene cuatro pulgadas y tercio de longitud. Ignoramos de que clima es, pues solo lo hemos visto en gabinetes particulares, en donde estaba indicado con el nombre que le damos sin otra noticia alguna. Manoncourt no le encontró en la Guayana : no obstante, parece muy probable que , como los otros tres, es originario de los climas cálidos de América.

### EL MANAQUÍ VARIEGADO.

SEXTA ESPECIE.

*Pipra serena.* GMEL.

MANAQUI *variegado* llamamos á este pájaro porque su plumaje lo está en efecto de plumas de diversos colores, todos muy hermosos y muy cortados. Tiene la frente de un bello blanco-mate; el vértice de la cabeza, de un hermoso verdemar; el obispillo, de un resplandeciente azul; el vientre, de un brillante naranja; todo lo restante del plumaje, de un hermoso negro-aterciopelado, y el pico y los pies negros. Es el mas bonito y pequeño entre todos los ma-

naquies, pues solo tiene cuatro pulgadas de longitud, y no es mas grueso que un reyezuelo. Encuéntrasele en la Guayana, de donde nos le trajeron; pero es muy raro, y nada sabemos de sus hábitos naturales.

Además de las seis especies y de sus variedades que acabamos de describir, han llamado *manaquies* los nomencladores modernos á cuatro pájaros indicados por Seba, de los cuales harémos mención con solo el objeto de notar las equivocaciones en que puede incurrirse siguiendo esta nomenclatura. El primero lo ha indicado Seba en los términos siguientes.

*Pájaro llamado por los Brasileños MAIZI DE MIACATOTOTL.*

*Pipra torquata.* GMEL.

«Su cuerpo está adornado con plumas negruzcas, y las alas con otras de azul-turquí; su cabeza, que es de color de sangre, tiene un collar amarillo-dorado al rededor del cuello y del buche; el pico y los pies son de un amarillo pálido.»

Brisson, sin haber visto á este pájaro, añade á esta indicacion dimensiones y noticias de colores de que no trataron Seba ni otro autor alguno. Tambien es chocante que Seba haya dado á este



pájaro, que dice proceder del Brasil, el nombre de *miacatototl*, el cual no es del idioma del Brasil sino del de Méjico, en donde significa *pájaro de maiz*. La prueba evidente de que Seba ha aplicado mal este nombre, es que Fernandez indicó con el mismo un pájaro de Méjico muy diferente de este, y que describe así:

*De miacatototl, seu ave germinis maizi.* «Avicula est satis parva, ita nuncupata quod germinibus maizi insidere soleat; ventre pallente ac reliquo corpore nigro, plumis tamen candidibus intersertis, alæ caudaque infernè cinereæ; frigidis degit locis, ac bono constat alimento.»

Comparando lo que dice Fernandez con lo que escribió Seba, échase de ver que son dos pájaros distintos y equivocadamente indicados con el mismo nombre; pero como la descripción de Fernandez es poco mas ó menos tan imperfecta como la de Seba, y el retrato que ha publicado este lo es mas todavía que su descripción, no es posible referir este pájaro, que se place en los maizales, al género del manaquí mas bien que á cualquier otro. Lo mismo sucederá con otro pájaro descrito por Seba con el nombre de

*Rubetra, ó pájaro moñudo de América.*

*Pipra rubetra.* GMEL.

«No es, dice este autor, de los peores pájaros que cantan. Tiene la cresta y el pico amarillos, aunque este último es pardo por debajo; su plumaje en el cuerpo y al rededor del cuello es de un rojo amarillo; la cola y las plumas grandes de las alas son de un azul brillante, y las pequeñas de un amarillo pálido.»

Brisson, suscribiendo á lo que dice Seba, creyó poder asegurar que este pájaro era un manaquí: sin embargo, si hubiese consultado el retrato que hizo aquel autor, por mas imperfecto que sea, hubiera visto que la cola es muy larga, y que el pico es delgado, corvo y prolongado: caracteres muy diversos de los del manaquí, de cuyo género dista este pájaro á mi entender mas que el anterior.

El tercer pájaro que nuestros nomencladores han llamado manaquí es el que Seba indica con el nombre de

*Picicilli, ó pájaro del Brasil muy pequeño y moñudo.*

*Pipra cristata.* GMEL.

«Tiene el cuerpo y las alas, dice este autor, de un púrpura mas ó menos subido; la cresta



es de un amarillo de los mas hermosos, y forma como un hacecillo de plumas; su pico, que es puntiagudo, y su cola son rojos. En una palabra, este pajarillo es sumamente bonito por cualquier parte que se le mire.»

Brisson, á pesar de esta descripción tan mala, y de decir Seba que tiene el pico puntiagudo, juzgó que este pájaro era un manaquí, y añadió dimensiones y otros pormenores, sin decir de donde los habia sacado; pues el retrato de Seba nada presenta que parezca exacto. Por otra parte, este autor se equivocó al decir que ese pájaro es del Brasil, porque su nombre *pícticiti* es mejicano, y con el mismo indicó Fernandez otro pájaro que verdaderamente es de Méjico, y del cual habla en los términos siguientes:

«Tetzcoquensis etiam avis pícticiti, parvula totaque cinereo corpore, si caput excipias et collum, quæ atra sunt, sed candente macula oculos (qui magni sunt) ambiente, cujus acumen in pectus usque procedit: apparent post imbres, educatæque domi brevi moriuntur; carent cantu; bonum præstant alimentum; sed nesciunt Indi referre ubi producant sobolem.»

Comparando estas dos descripciones déjase conocer que el pájaro de que habla Seba no tiene mas relacion con el de Fernandez que el nombre; y muy inoportunamente el primero de

dichos autores aplicó este nombre á un pájaro del Brasil muy distinto del verdadero pícticiti de Méjico. Otro tanto sucede con el cuarto pájaro indicado por Seba con el nombre de

*Coquantototl, ó pajarillo moñudo de figura de gorrion.*

*Pipra grisea. GMEL.*

«Tiene, dice este autor, el pico amarillo, corto, retorcido y vuelto hácia atrás. Encima de los ojos se le ve una mancha amarilla; el color de su estómago y vientre es un amarillo descolorido; las alas son del mismo color, y entre ellas hay algunas plumas finas encarnadas, siendo las mayores ceniciento-grises; lo restante del cuerpo es gris, con una crestilla detras de la cabeza.»

Con estas solas noticias Brisson juzgó que este pájaro era tambien un manaquí. A pesar de esto, la sola forma del pico basta para demostrar lo contrario; y por otra parte, supuesto que tiene la figura del gorrion no tiene la del manaquí. De lo dicho se deduce que este pájaro, cuyo nombre es tambien mejicano, dista mucho del género de los manaquies. Invitamos á los viajeros amantes de las producciones de la naturaleza, á que nos den algunas noticias acer-



ca de las cuatro especies de pájaros que hasta ahora no podemos referir á género alguno conocido, sin embargo de que nos creemos fundados para escluirlos del de los manaquies.

.....

ESPECIES AFINES DEL MANAQUI.

EL PLUMAJE-BLANCO (1) (\*).

*Pipra albifrons.* GMEL.

Esta especie, que se encuentra aunque rara vez en la Guayana, es nueva. Manoncourt nos ha traído el individuo que está en el Gabinete, cuya forma y colores presenta muy bien la lámina iluminada. Es notable este pájaro por su largo moño blanco, que alza cuando quiere,

(1) Véase la lámina iluminada con el nombre de *manimoño de Cayena*, que así se había llamado por contracción de *manaquí moñado*, pues se creía que era un manaquí; pero mejor observado, se ha visto que aunque vecino de ese género no pertenecía á él.

(\*) Coloca Cuvier este pájaro en el género de las picazas, entre aquellas que tienen el pico recto y delgado, y largas plumas levantadas sobre la cabeza.

y está compuesto de plumas de una pulgada de longitud. Desde luego difiere de los manaquies en el tamaño, pues tiene siete pulgadas de longitud, cuando la de los mayores de aquellos no pasa de cinco y tercio. También se distingue en la forma y grandor de la cola, que es larga y cuneiforme, en vez de que la de los manaquies es corta y de forma cuadrada; tiene también el pico proporcionalmente más largo y corvo que ellos, y solo se les parece en la disposición de los dedos, pues si no los tuviese así dispuestos, sería del género de los hormigueros. En vista de esto puede considerársele como el escalon entre uno y otro de estos dos géneros, sin que podamos decir cosa alguna de sus hábitos naturales.

.....

EL PÁJARO CENICIENTO DE GUAYANA.

*Pipra cetricapilla.* GMEL.

Esta especie es nueva, y la lámina iluminada representa al pájaro con bastante exactitud para dispensarnos de describirlo. Únicamente observaremos que no debe considerársele como verdadero manaquí, pues difiere de él en la cola



que es mucho mas larga y cuneiforme, y se distingue tambien en el pico que es considerablemente mas largo. Pero como en la conformacion de los dedos y en la figura del pico se parece á los manaquies, debe colocarse á renglon seguido del género de estos.

Este pájaro ceniciento se encuentra en la Guayana, en donde es bastante raro, y de allí lo trajo al Gabinete Real Mr. de Manoncourt.

### EL MANICAN.

*Pipra papuensis.* GMEL.

HEMOS llamado á este pájaro *manican* por contraccion de *manquí anaranjado*, creyendo al principio que era una especie de manquí; pero hemos reconocido despues que nos equivocábamos, pues es una especie nueva que Sonnerat trajo desde la nueva Guinea para el Gabinete, y que difiere de los manaquies por las dos rectrices del medio de la cola que son mas cortas que las laterales, y por la falta de escotadura que tienen todos los manaquies en la mandíbula superior del pico; de suerte, que debe escluirse de este género, tanto mas, cuanto no es vero-

símil que los manaquies que son de América se encuentren en la nueva Guinea. El manican tiene toda la parte superior del cuerpo negra con reflejos verdosos; la inferior, de un blanco sucio; el pico y los pies, negros; y en el pecho aparece una mancha anaranjada de figura oblonga que se estiende hasta cerca del vientre; pero Sonnerat nada nos ha dicho de sus hábitos naturales.

### EL RUPÍCOLA (1).

*Pipra rupicola.* GMEL.

Esta ave, aunque de color uniforme, es una de las mas bellas de la América meridional por la hermosura de su tinta, y su plumaje está perfectamente escalonado. Alimentase de frutos, quizás á falta de granos, porque seria del género de las gallináceas si no difriese de ellas por la forma de los dedos, que están unidos por

(1) Los franceses que habitan en América llaman á esta ave *gallo de roca*, y mas comunmente *gallo de bosque*, de cuyos nombres el que mejor le conviene es el primero, porque casi siempre está en las grietas de las peñas. y aun en cavernas bastante profundas.



medio de una membrana, el primero y el segundo hasta la tercera articulacion, y este y el tercero únicamente hasta la primera. Tiene el pico comprimido por ambos lados hácia la estremidad, la cola muy corta y de forma cuadrada, como tambien algunas plumas de las coberteras de las alas. Algunas de las plumas tienen en cada lado una especie de franja, y la primera de las mayores de cada lado tiene escotado un tercio de su longitud desde la punta á la base; pero lo que mas particularmente la distingue y caracteriza es su hermoso moño longitudinal en forma de semicírculo. En las minuciosas descripciones que de esta ave han hecho Brisson y Vosmaer, el moño no está bien indicado, puesto que no es sencillo, sino doble, y lo forman dos planos inclinados que se reunen en el vértice de la cabeza. Por lo demás, sus descripciones, aunque solo han hecho la del macho, son bastante fieles: así es que nos dispensaremos de continuar aquí otra, porque es fácil reconocer á esta ave por lo mucho que se distingue de todas las demas. Los retratos de las láminas iluminadas representan al macho y á la hembra, y una ojeada bastará para notar que esta discrepa del macho, porque el plumaje de este es de un hermoso color rojo; en vez de que el de la hembra es enteramente pardo,

entreviéndose solo algunas tintas rojas en el obispillo, cola y remeras de las alas. Su moño, doble como el del macho, es menos poblado, menos alto, menos redondo, y mas avanzado hácia el pico. Los dos son comunmente mas gruesos y grandes que una paloma torcaz, aunque es probable que las dimensiones varian en los diferentes individuos; pues Brisson dice que esta ave es del tamaño de una paloma torcaz grande, y Vosmaer asegura que es mas pequeña que la paloma comun. Esta diferencia puede nacer tambien del modo con que se le rellena; mas en el estado de naturaleza, la hembra, aunque algo menor que el macho, es seguramente mas gruesa que una paloma comun.

La edad hace adquirir al macho su hermoso color rojo, pues en el primer año es pardo como la hembra, y á medida que crece su plumaje va echando puntas y manchas de otro bermejo que se vuelven enteramente rojas cuando es adulto y quizás cuando ha entrado mas en años, pues es bastante raro encontrar alguno que esté enteramente y uniformemente pintado de un rojo hermoso.

Aunque esta ave haya debido llamar la atención de cuantos la han encontrado, ningun viajero habla de sus hábitos naturales. Manoncourt fue el primero que la observó: no solo habita



en las profundas grietas de las rocas, sino tambien en las grandes cavernas cuya oscuridad jamás desvanece la luz del dia, lo que ha dado lugar á que muchos creyesen que el rupícola era ave nocturna; mas esto es un error, puesto que vuela y ve durante el dia. Parece sin embargo que la inclinacion natural mas bien lleva á estas aves á su morada oscura que á los parajes iluminados, pues se las encuentra en gran número en las cavernas en que es indispensable entrar con antorchas. A pesar de esto, como durante el dia se las halla tambien en abundancia en los alrededores de esas mismas cavernas, debe presumirse que tienen los ojos como los gatos, que ven perfectamente de dia y muy bien durante la oscuridad. El macho y la hembra son igualmente vivos y fieros; no se les puede tirar sino ocultándose detrás de una roca, en donde suele ser preciso esperarles muchas horas antes que se pongan á tiro, pues al momento que descubren á algun hombre huyen con vuelo rápido, aunque corto y poco encumbrado. Aliméntanse de frutillas silvestres, y tienen la costumbre de escarbar la tierra, de aletear, y de sacudirse como las gallinas, á pesar de que ni tienen la voz de estas ni el canto del gallo. Su grito podría espresarse con la sílaba *que* pronunciada en tono agudo y arrastrándola. Cons-

truyen toscamente el nido con pedacitos de leña seca en el agujero de alguna peña, y en general solo ponen dos huevos esféricos y blancos, y del tamaño de los mas gruesos de paloma.

Los machos salen de las cavernas mas á menudo que las hembras, que se ven pocas veces, y que es probable lo hagan durante la noche. Se les puede amansar fácilmente; y Manoncourt vió uno en el apostadero holandés del rio Maroni, que vivia y corria libremente con las gallinas. Se les encuentra en bastante número en el monte Luca, cerca de Oyapock, y en la montaña Courouaye, cerca del rio de Aprouak. Estos son los únicos puntos de esa parte de América en donde puede cogerse alguna de estas aves. Se las busca por su hermoso plumaje, y son muy raras y carísimas, porque los salvajes y los negros, ya sea por supersticion, ya por timidez, no quieren entrar en las oscuras cavernas que les sirven de guarida.

### EL RUPÍCOLA DEL PERÚ (\*).

En las provincias del Perú hay otra especie ó mas bien una variedad del rupícola, que difiere

(\*) Variedad de la especie precedente. (A. R.)



de este en tener la cola mucho mas larga, en que las plumas no están cortadas en ángulo recto, no teniendo tampoco las de las alas las franjas que se ven en las del precedente. En vez de ser todo él de rojo uniforme, tiene las alas y la cola negras, y el obispillo ceniciento. El moño es tambien distinto, menos alto, y compuesto de plumas separadas; pero en los demas caracteres, esta ave del Perú se parece tanto al rupícola de la Guayana, que es fuerza considerarla como una variedad de esta especie.

Pudiera creerse que estas aves son los representantes en el nuevo Mundo de nuestros gallos y gallinas; pero he sabido que existen en Méjico y en el interior de las tierras de la Guayana gallinas silvestres que se parecen mucho mas á las nuestras que los rupícolas, pudiéndoselas considerar como muy inmediatas al género de los gallos y gallinas de Europa. Es cierto que son mucho mas pequeñas, pues su tamaño no escede al de la paloma comun; comunmente son pardas y rojas; tienen la misma configuracion de cuerpo; la crestilla carnosa en la cabeza; el andar y movimiento de nuestras gallinas, con una cola muy parecida y en igual posicion; y finalmente, el grito de los machos es, aunque mas débil, el mismo que el de nuestros gallos. Los salvajes del

interior del pais tienen perfecto conocimiento de esas aves, y sin embargo no las han domesticado; lo que no es de admirar, puesto que no lo han intentado con ninguno de los animales que pudieran serles muy útiles, como los hocos, los marales, los ámages, entre las aves; y entre los cuadrúpedos, el tapir ó danta, el tayazú ó pecari, y el paca. Los antiguos Mejicanos que, como nadie ignora, estaban civilizados, habian reducido á domesticidad algunos animales, y en particular á estas gallinas pardas. Gemelli Carreri cuenta que las llamaban *chiacchialacca*, y añade que se parecen en un todo á nuestras gallinas domésticas, solo que tienen las plumas parduzcas y son algo mas pequeñas.

### LOS COTINGAS.

Pocos pájaros presentan un plumaje tan hermoso como el *cotinga*. Cuantos han tenido ocasion de verle, naturalistas ó viajeros, hablan de él con admiracion. La naturaleza se complació al parecer en reunir en su paleta los colores mas selectos para distribuirlos con no menos gusto que profusion sobre el elegante traje que



le habia destinado. Vense brillar en él todos los matices del azul, del morado, del rojo, del anaranjado, del color de púrpura, del blanco-puro, del negro aterciopelado: tan pronto casados ó unidos por las gradaciones mas suaves, tan pronto contrapuestos con esquisito gusto é inteligencia admirable; pero casi siempre multiplicados por estos innumerables reflejos que les dan movimiento, juego é interés, presentan cuadros mudos, inmóviles en apariencia, y tanto mas sorprendentes, por cuanto su mérito consiste en agradar por su hermosura propia, sin imitar la agena, y en ser al mismo tiempo inimitables.

Todas las especies, ó si se quiere, todas las razas que componen la familia de los cotingas pertenecen al nuevo Mundo; pues sin fundamento se ha creido que se hallan tambien en el Senegal. Al parecer gustan de los países cálidos: así es que no se les halla mas allá del Brasil por la parte del sur, ni mas arriba de Méjico por la del norte; y por esta razon les fuera difícil atravesar los vastos mares que separan entrambos continentes á aquellas latitudes.

Todo cuanto se sabe de sus hábitos se reduce á que no emprenden viajes largos, y si solo paseos periódicos que se limitan á círculos harto estrechos. Suelen aparecer dos veces al año en los alrededores de las poblaciones; y aunque

llegan casi todos á un mismo tiempo, no se les ve jamás reunirse en bandadas. Detiéndose principalmente en la orilla de los ancones (1), en sitios pantanosos; lo que dió motivo para darles el nombre de *pollita de agua*. Hallan en abundancia, sobre unos vegetales que crecen en aquellos sitios, los insectos de que se alimentan, y en particular los llamados *karias* en América, que son pulgones de madera segun unos, ó una especie de hormigas segun otros. Los criollos son muy aficionados á cazarles por la hermosura de su pluma que encanta la vista, y la buena calidad de su carne que suponen algunos ser muy sabrosa. Sin embargo, es difícil conciliar estas ventajas, y uno de estos objetos perjudica al otro; pues es cosa ardua desollar á un pájaro para comer su carne, y conservar al mismo tiempo su plumaje. Por la misma razon vemos que todos los dias llegan de América tantos cotingas imperfectos. Añádase que estos pájaros se tiran á los arrozales, causando en ellos graves daños: nuevo motivo para que los criollos los persigan (2).

(1) Edwards, sin conocer los hábitos del cotinga, determinó solo por la estructura de sus pies que frecuentaba sitios pantanosos.

(2) Lo poco que he dicho de los hábitos del cotinga lo debo á Hebert; pero debo añadir que Ma-



El grandor de las diferentes especies de cotin-  
gas varía desde la de un pichoncillo á la de una  
malviz, y aun los hay mayores. Todas estas es-  
pecies tienen el pico ancho en la base, y los bor-  
des de la mandíbula superior y muy á menudo  
los de la inferior escotados hácia la punta. La  
primera falange del dedo esterno se halla unida  
á la del dedo medio. Ultimamente, la mayor  
parte tienen la cola ahorquillada ó entrante, y  
compuesta de doce timoneras.

### EL CORDON-AZUL (1).

*Ampelis cotinga.* GMEL.

El azul-brillante reina en toda la parte supe-  
rior de su cuerpo, cabeza y cuello, en el bis-  
pillo, las coberteras superiores de la cola y las  
pequeñas de las alas. Obsérvase el mismo color  
en las coberteras inferiores de la cola, el abdó-

noncourt no oyó decir en Cayena que la carne del  
cotinga fuese manjar esquisito. Quizá esta circuns-  
tancia sea únicamente propia de algunas especies.

(1) Representado en las láminas con el nombre de  
*cotinga del Brasil* el macho, y la hembra con el de  
*cotinga*.

men y las piernas. El color de púrpura-violado  
domina en la garganta, cuello, pecho y parte  
del vientre hasta las piernas. Sobre este campo  
se ve dibujado á la altura del pecho un ceñidor  
del mismo azul que el dorso, y por el cual se le  
ha dado el nombre de *cordón-azul*: debajo de  
este primer ceñidor algunos individuos tienen  
otro de bellissimo color, á mas de multitud de  
manchas de rojo-encendido distribuidas sobre el  
cuello y el vientre. Estas manchas no están siem-  
pre dispuestas con regularidad, como en nuestra  
lámina, sino que se ven esparcidas con aquella  
libertad que tanto agrada al parecer á la natu-  
raleza y que difícilmente puede imitar el arte.  
Todas las retrices y remeras son negras; bien  
que las primeras y las medianas de las alas tie-  
nen el lado esterno ribeteado de azul.

El individuo que he observado fue traído del  
Brasil. Su longitud total era de nueve pulgadas  
y tercio; el pico tenía cerca de doce líneas; las  
alas, quince pulgadas; la cola, compuesta de  
doce timoneras, tenía tres pulgadas, y escedía  
á las alas en veinte y una líneas. El individuo  
descrito por Brisson tenía las mismas dimensio-  
nes, aunque algo mayores, y era del tamaño de  
un tordo.

La hembra carece de los dos ceñidores y de  
las pintas de color rojo-encendido en el vientre



y pecho; pero en todo lo demás se parece al macho. Ambos tienen el pico y los pies negros, y azul y negruzco el campo de las plumas; el de las plumas de color de púrpura es blanco, y el tarso está guarnecido por detrás de una especie de plumon.

### EL QUEREIVA (1).

*Ampelis cayana*. L.

Si tomamos en consideracion el color de que está teñida cada pluma en toda su estension, no cabe duda en que el dominante del quereiva seria el negro, puesto que la mayor parte de cada pluma, contando desde su nacimiento, es de color negro; pero como en materia de plumaje se trata siempre del color aparente y no del que está oculto, puede decirse que el dominante de este pájaro es azul-verdemar, porque este color en que terminan las plumas de casi todo el cuerpo es el que principalmente se ve cuando están plegadas unas sobre otras. Es verdad que el negro penetra en algunos puntos de

(1) He conservado á este pájaro el nombre que le dan en su país nativo, segun dice Laet, quien pondera la singular belleza de su plumaje.

la parte superior del cuerpo; mas solo forma pequeños lunares, y no aparece absolutamente al través del azul que reina en la inferior del cuerpo. Solo en algunos individuos se observan cerca del obispillo y de las piernas algunas plumitas en parte negras y en parte de color rojo-purpúreo.

La garganta y una parte del cuello están cubiertas con una como placa de color de púrpura-violado muy brillante, la cual varía en algunos individuos, estendiéndose en unos mas que en otros.

Las coberteras de las alas, sus pennas y las de la cola son casi todas negras ribeteadas de azul-verdemar. El pico y los pies son negros.

Este pájaro se halla en Cayena, es del tamaño de una malviz, y está modelado bajo las mismas proporciones que el antecedente, solo que sus alas recogidas llegan únicamente á la mitad de la cola, que tiene un poco mas larga que aquel.



## LA TERSINA (\*).

*Ampelis tersa*. L.

LINEO es el primero y hasta ahora el único que ha descrito este pájaro. Tiene la cabeza, lo alto del dorso, las pennas de las alas y de la cola negras; la garganta, el pecho, lo bajo del dorso y la orilla esterna de las remeras, de un azul claro; una faja transversal de este último color en las coberteras superiores de estas mismas pennas; el vientre blanco-amarillento, y los costados de tinta mas subida. Aunque Lineo no espresa de que país sea este pájaro, es muy probable que sea de América, así como los demás cotingas. Casi me inclino á considerarle como una variedad del quereiva, en atención á que el azul y el negro son los colores dominantes de la parte superior del cuerpo, y que los de la inferior son mas débiles, como suelen serlo en las hembras, los párvulos, etc.: sin embargo,

(\*) Este pájaro, segun Cuvier, no es mas que una variedad del quereiva en su juventud. al paso que Vieillot hace de él un género particular. (A. R.)

para poder decidir esta cuestion seria preciso haber visto el pájaro.

EL COTINGA DE PLUMAS SEDOSAS,  
Ó MAINANA.*Ampelis maynana*. L.

CASI todas las plumas de la parte superior é inferior de su cuerpo, así como las coberteras de las alas y de la cola, son en este pájaro adelgazadas y decompuestas, y mas bien parecen pelos ó sedas, que verdaderas plumas: circunstancia que le distingue de todas las demas especies de cotingas. El color general de la pluma es azul-brillante con visos de verdemar, como en la especie precedente; á escepcion de la garganta que es de color violado-subido, y las remeras y rectrices que son negruzcas y están ribeteadas esterriormente de azul; las plumas de la cabeza y del cuello son largas y estrechas, con campo pardo; el de las plumas de encima y de debajo del cuerpo, del pecho, etc. es de dos colores: blanco en el nacimiento de las plumas, y luego violado-purpúreo. Este último color penetra en algunos puntos al través del